

IGLESIA

en Zamora



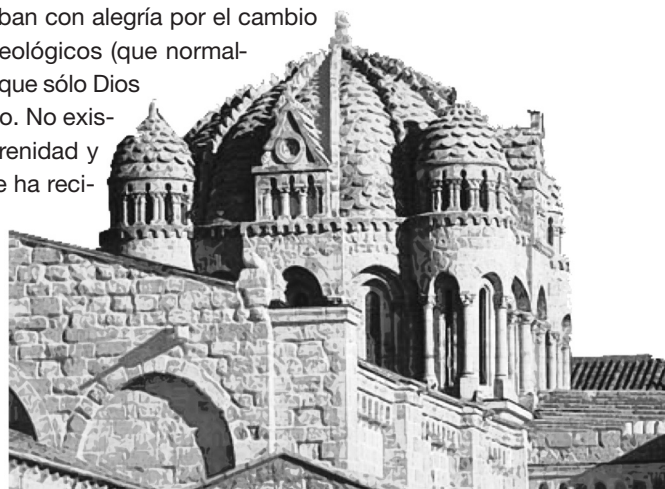
**CORPUS
CHRISTI:**
CARIDAD Y
COMPROMISO



La serenidad necesaria

Criterios

La actualidad social y política transcurre con tanta rapidez e imprevisión que nos encontramos, después de pocos días de cambios acelerados, con un nuevo Gobierno en España. No es por tanto, extraño, que las reacciones primeras se repartieran entre los que veían, horrorizados, el final del bien y de la paz en nuestro país, hasta los que brindaban con alegría por el cambio tan esperado. ¿Cuál es la postura creyente, más allá de posicionamientos ideológicos (que normalmente hacen flaco favor a la verdad y a la coherencia)? En primer lugar, recordar que sólo Dios salva, y no hay ningún mesías humano más allá del Verbo encarnado, Jesucristo. No existen salvadores ni en la derecha ni en la izquierda. En segundo lugar, tener serenidad y buena disposición para trabajar por el bien común, cada uno según el don que ha recibido de Dios, cada uno desde su vocación cristiana. Que, en algunos casos, llegará consigo la implicación, el compromiso y la lucha a nivel asociativo, sindical, profesional, político... Y en tercer lugar, algo fundamental: rezar por nuestras autoridades, por nuestro Gobierno, por los que tienen responsabilidad, para que se dejen iluminar por Dios y trabajen por la paz, la justicia y el bien común.



Ampliación de familia

Domingo X del tiempo ordinario – 10 de junio

En éste décimo domingo del tiempo ordinario, mientras en muchos lugares se celebran las tradicionales “sacramentales”, con la adoración y con la procesión de Jesús Sacramentado, escuchamos en la liturgia de la Palabra un sorprendente fragmento del evangelista San Marcos. Sorprendente, en primer lugar, porque se presenta a la familia de Jesús con rasgos un poco contradictorios. Vienen desde Nazaret con intención de llevárselo... ¿Por qué? No sabemos bien si lo consideran medio loco y quieren ahorrarse la vergüenza de verlo en público o bien si quieren defenderlo de las acusaciones y asechanzas todavía mayores en gravedad, que empiezan a arrojarse contra Él. En segundo lugar, sorprendente también la respuesta de Jesús ante quienes dicen que están su madre y sus hermanos: ¿quiénes son mi madre y mis hermanos?... Mira a los que se encuentran a su alrededor y dice que son todos los que cumplen la voluntad de Dios. Ahora, la pregunta nos queda a nosotros: ¿cuál es la voluntad de Dios? Con la “ampliación de familia” que Jesús realiza con todos los que están a su alrededor, a nosotros nos debe quedar bien claro dónde radica la voluntad de Dios, y que es la salvación de todos. ¿Pero de quién? ¿Desde el más pobre hasta el más rico? Pues sí: los que más sufren, los olvidados, los mendigos, trabajadores explotados, los que sufren hambre y sed, los ancianos solitarios, los niños que no han podido nacer, los amigos, los enemigos... En suma, ampliemos nuestra familia doméstica, como lo hace Jesús en el evangelio pues, desde esa misma ampliación, viviremos la salvación. JOSÉ MANUEL RUBIO MALDONADO



Nuestros granos de mostaza

Domingo XI del tiempo ordinario – 17 de junio



El curso va terminando y es tiempo de cosecha para muchas personas. La llegada del verano, y su parón vacacional, nos invita a hacer balance de un año de proyectos cargados de ilusión y esperanza. Jesús nos propone este domingo en su evangelio que

sembramos un grano de mostaza en nosotros. Ese grano de mostaza puede tener muchas formas, cada cual tiene el suyo, pero todos igual de importantes para Dios. Lo que Jesús nos hace considerar al escuchar su evangelio es que, si esos granos se siembran al servicio de Dios, acabarán germinando y convirtiéndose en grandes plantas que den buen fruto. Fruto en forma de Reino de Dios en la tierra. Tenemos que ser responsables de los granos que sembramos e igualmente responsables del cuidado que les damos durante la germinación y el crecimiento. Cuidemos nuestros granos, que no se vean afectados por las plagas. Plagas en forma de individualismo, materialismo, consumismo, soberbia, relativismo... Tenemos que ser responsables de los granos que sembramos e igualmente responsables del cuidado que les damos durante la germinación y el crecimiento. Un buen fruto, por muy bueno que sea, no puede justificar que el resto de cosecha se arruine. En cualquier caso, si hemos puesto esos granos en manos de Dios, que nunca nos falte el abono y el agua de la fe. Es ese preciado recurso, la fe, el que asegura una buena plantación y cosecha, por muy pequeños que sean nuestros granos. JAVIER LORENZO FERREIRA

COSAS PARA LA MISA

Prudencia con las moniciones



Lamentablemente en la mayoría de los casos la función de las moniciones es inútil. Alguien ha dicho que la mejor monición es la que no se hace. En la práctica son una lectura más, a la que por lo general no se presta atención y contribuye a que se sobrecargue la misma celebración. Después de tantos años en los que la Misa se celebra en la propia lengua y son tantas las iniciativas formativas parece que no sean tan necesarias para explicar el mismo Misterio Eucarístico. Más aún, porque rara vez promueven tales explicaciones. Por otro lado, las moniciones a las lecturas no cumplen en muchos casos con su cometido, pues adelantan los contenidos de los textos. El reto está en que la predicación mejore y explique, sitúe y actualice el mensaje, y lo relacione con la acción eucarística que le sigue. Por tanto, convendrá hacer un uso moderadísimo de éstas. Muchos pensamos que únicamente, y si es caso, una breve monición introductoria cuando haya algo extraordinario y presumiblemente sea ignorado de los fieles. NARCISO-JESÚS LORENZO

DISCÍPULOS MISIONEROS

El Misal, el libro para celebrar la Eucaristía



El Misal es el libro necesario para celebrar la Eucaristía. Es curioso que cuando la liturgia se celebraba en latín, el Misal era un libro muy popular entre los fieles. Todos lo portaban para seguir las oraciones. Ahora que la Misa es entendida por el pueblo de Dios, parece que ha quedado como un libro casi exclusivo del sacerdote.

En estos momentos, y desde que se publicó en 1978 el primer Misal en castellano, llevamos ya tres ediciones, la última de 2016. Esta tercera edición tiene de particular que la traducción del latín –la lengua común de la liturgia católica romana– es mucho más fiel al original. Además se ha ido enriqueciendo con nuevas plegarias, sobre todo porque han ido aumentando las conmemoraciones de nuevos santos.

El Misal es sobre todo un **libro de oración** porque la Santa Misa es esencialmente oración. Oración y acción, primero de Cristo y luego, gracias a él, de todos los fieles. Las voces que oímos durante la celebración dirigidas a Dios son las plegarias del sacerdote y las de la asamblea; pero tras estas voces está la voz de Cristo, que es el Mediador entre el Padre y la humanidad. Por eso decía San Agustín, refiriéndose a la oración de la Iglesia: “Reconozcamos, por tanto, en él nuestras voces; y la voz de él, en nosotros”. En las plegarias del Misal oramos unidos a Cristo para que el Padre haga actual la Pascua de su Hijo y podamos participar, así, de la salvación.

El Misal es también un **libro sacramental**, porque haciendo lo que en él está establecido Cristo actúa a través, sobre todo, del sacerdote, y se realiza el principal de los sacramentos: la Eucaristía. Por medio de la Santa Misa el Espíritu Santo nos une a Jesús y al poder transformador de su Pascua.

El Misal es un **libro de fe**. Si queremos conocer la fe católica hay dos formas de hacerlo. La primera es la exposición sistemática de todas las verdades que Cristo nos ha revelado en el Catecismo. La segunda es el Misal, donde la fe viene expresada en forma de plegarias, sobre todo las plegarias eucarísticas. La gran variedad de formularios de misas nos permiten conocer el actuar de Dios en nuestro favor, desde el comienzo con el Bautismo, hasta la esperanza después de la muerte.

Y el Misal es un **libro eclesial** porque es común a todos los católicos de tradición romana. Variará la lengua, pero no las oraciones o los ritos; por eso es tan importante respetarlo con esmero, para que sea el libro de la Misa de todos. NARCISO-JESÚS LORENZO

Carta del Obispo



Muy queridos amigos:

Como bien conocemos, en el Congreso de los Diputados fue registrada, a principios del mes pasado, una proposición de ley orgánica para regular la eutanasia con el propósito de que sea reconocida como un derecho constitucional. Para su desarrollo se plantea garantizar un proceso informado para que se incluya en las prestaciones de la Seguridad Social la opción de solicitar y recibir el tratamiento adecuado para alcanzar dicho objetivo. Permitiendo que el paciente pudiera poner fin a su vida en los casos en que se enfrenta a una enfermedad incurable que le generara sufrimientos físicos o psíquicos que no tolerara.

Así presentada parece un ejercicio de compasión hacia las personas que viven esa situación tan sufriente, pero, en realidad, atenta y menosprecia directamente el derecho fundamental: el derecho a la vida humana, que nada ni nadie la puede segar a su arbitrio. Ya que promover la eutanasia es un signo de egoísmo y una muestra de carencia de solidaridad.

La eutanasia se sustenta en una cultura fundamentada en el individualismo ateo, que promueve una comprensión de la vida humana utilitarista, placentera y reduccionista. Los defensores sueñan ilusoriamente con una existencia carente de sufrimientos, o sea, una vida sin dolor, pero esta fragilidad acompaña y seguirá acompañando el caminar humano y no nos impide vivir, sino que nos ayuda a madurar y nos dignifica, siendo fuente de fuerza y virtud.

Para la Iglesia: “la eutanasia es una grave violación de la Ley de Dios, en cuanto eliminación deliberada y moralmente inaceptable de una persona humana” (*Evangelium vitae*, 65). La vida humana tiene un valor sagrado desde su concepción hasta su muerte natural porque es un don de Dios. Es decir, no existe el derecho a disponer arbitrariamente de la propia vida, ya que nadie es dueño absoluto de sí mismo, ni puede erigir su libertad para decidir sobre su vida, como si viviera aislado y desvinculado de los otros y de la sociedad.

La eutanasia encuentra el rechazo de la Medicina que la excluye en su Código de Ética y Deontología Médica: “el médico nunca provocará intencionadamente la muerte de ningún paciente, ni siquiera en caso de petición expresa por parte de éste” (art. 36.3).

Por ello, frente a la insolidaridad y la injusticia de la eutanasia, deben promoverse los cuidados paliativos, por los cuales se ayuda a los enfermos y a sus familias a asumir los problemas y las dificultades que surgen en los últimos momentos de la vida, como son el tratamiento del dolor y el mitigar el sufrimiento, la autonomía del paciente, el morir con las personas queridas y la asistencia espiritual. Todo esto constituye un llamamiento al conjunto de los cristianos para desenmascarar esta propuesta tan lesiva y para que prosigamos cada día fundamentados en sólidos principios morales, que nos llevan a amar y trabajar por la vida.



EL PASADO 3 DE JUNIO CELEBRAMOS LA SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO, QUE ES TAMBIÉN EL DÍA DE LA CARIDAD. UNA JORNADA DE ADORACIÓN Y FIESTA, Y UNA LLAMADA AL AMOR

Sacramento de la caridad

EL CORPUS CHRISTI EN ZAMORA: ADORACIÓN AL SEÑOR Y COMPROMISO CON LOS POBRES

El Corpus Christi en Zamora, ayer y hoy

La fiesta del Corpus Christi nace en el siglo XIII, en un ambiente de fuerte exaltación del Misterio de la Eucaristía. Será el Papa Urbano IV el que la instituya para toda la Iglesia con la bula *Transiturus* el año 1264. Para contemplar y testimoniar la fe en la presencia real de Cristo bajo las especies de pan y vino, cumpliendo así la promesa de quedarse con los suyos de este modo tan extraordinario (cfr. Mt 28,20).

El Corpus Christi en Zamora es una fiesta de gran arraigo. Desde el siglo XV hay constancia documentada de su celebración, y la prueba es la excepcional custodia procesional de Pedro de Ávila, de 1515, realizada para acoger la Sagrada Eucaristía. La celebración sólo se vio interrumpida los años 1933, 1934 y 1936 debido al fuerte ambiente de hostilidad anticatólica.

Estos últimos años, desde la llegada del obispo Gregorio Martínez Sacristán, la solemnidad ha adquirido un relieve extraordinario como colofón de las grandes fiestas del calendario católico. Como el día más señalado del año de celebración de la fe en Jesús Eucaristía para los fieles de

toda la ciudad, sobre todo los niños de la Primera Comunión con sus familias y la presencia de todas las cofradías y hermandades, del Santísimo, de Semana Santa, de la Santísima Virgen y de los santos.

Los momentos más importantes de esta solemnidad los constituyen la celebración de la Santa Misa Pontifical, a las 10 de la mañana, con tantos niños rodeando al Obispo, y a

continuación la solemne procesión hasta la Plaza Mayor, donde tiene lugar la bendición con el Santísimo Sacramento, que es recibido por una multitud de niños que lanzan nubes de pétalos sobre Jesús Sacramentado.

Dos espacios adquieren una relevancia particular este día: la Santa Iglesia Catedral, iglesia madre, sede del obispo, casa de todos los fieles católicos y orgullo de la ciudad, y la Plaza Mayor, por ser la plaza del pueblo de Zamora, donde

los fieles católicos como comunidad diocesana, una vez al año, ininterrumpidamente, manifiestan su fe en Jesús Eucaristía. “El pan que ha bajado del cielo para la vida del mundo” (Jn 6,51) y su compromiso con la caridad, con los pobres y desheredados. NARCISO-JESÚS LORENZO



Crónica del Corpus Christi de este año

La Catedral de Zamora se llenó en la solemnidad del Corpus Christi, Día de la Caridad, de niños que celebraron este año su Primera Comunión, acompañados por sus familiares; y junto a ellos cientos de fieles zamoranos, así como una amplia representación de las cofradías de la ciudad. El obispo de Zamora, Gregorio Martínez, presidió la eucaristía que fue concelebrada por los vicarios de la Diócesis y los párrocos del arciprestazgo de Zamora ciudad.

La homilía de don Gregorio comenzó con aplausos, tal y como sugirió el obispo, especialmente a los niños presentes en el templo: “el obispo está muy contento de que hayáis venido, aunque este año sea de otro modo. Agradezco mucho a vuestros padres que os hayan traído. Pues dad un aplauso, si estáis de acuerdo”.

Tras el agradecimiento inicial, el prelado continuó explicando la íntima vinculación entre la eucaristía y la caridad, “desde el principio de la Iglesia”. En este contexto pidió a los fieles que “tuvieran ojos y manos para mirar y para hacer siempre en torno a los que sufren. Tanta pobreza, exclusión y marginación que existe hoy a nuestro alrededor la tenéis que sentir como vuestra, pero al mismo tiempo os invito a que cultivéis un corazón compasivo y misericordioso. La compasión es la antesala para que exista la solidaridad entre nosotros y con ellos”.

Para concretar la solidaridad y la misericordia a la que apeló, recordó que en la Iglesia todo ello se canaliza a través de Cáritas. “Nosotros somos una tierra pobre y despoblada, pero podemos presumir de una Cáritas floreciente. Entonces os pido a todos que ayudéis y colaboréis con Cáritas Diocesana. Es por ello que yo invito a todos a que esto lo toméis como vuestro y colaboréis y sostengáis la Cáritas zamorana”.

En este sentido, recordó que existe una forma de apoyar a Cáritas: el voluntariado. “Señores presidentes de las cofradías, ustedes a veces no saben qué hacer con tanta gente que tienen... ¿Puede ser el voluntariado en Cáritas un camino? A veces trabajáis en otras cosas que a mí como obispo no me parecen correctas, pero esto sí”.

Por último, invitó nuevamente a las cofradías, asociaciones y movimientos a que adquieran un compromiso ante el Señor Sacramentado: “esa Hostia que ha sido vilipendiada en el periódico por alguien días atrás. Invito a todos a que nos comprometamos a esto como fieles cristianos y misioneros suyos en el mundo”.

Tras la eucaristía, los niños, las familias, los fieles zamoranos, la cofradía del Corpus y el resto de representantes de cofradías y hermandades zamoranas salieron al atrio de la Catedral. Los niños vestidos con sus trajes de Comunión cubrieron de pétalos de rosa la custodia sacramental. Después tuvo lugar la bendición con el Santísimo desde el altar que se ubicó a la entrada del atrio y el solemne acto finalizó con el regreso de la custodia a la Catedral. VIKY ESTEBAN



Cáritas: las cifras del compromiso



Cáritas Diocesana de Zamora ha presentado sus datos económicos. Las cifras vuelven a ser esclarecedoras y, aunque el computo de personas atendidas ha descendido ligeramente, su delegado-director, Antonio J. Martín, explica que “la pobreza se cronifica porque el número de respuestas o atenciones que recibe una misma persona es mayor; es decir, la misma persona necesita ayuda en varios momentos y no de forma puntual como podía suceder en años anteriores”. De esta forma, Cáritas Diocesana de Zamora atendió a lo largo del año 2017 a 11.333 personas, lo que supuso un gasto de 10.182.915 euros.

El lema del Día de Caridad ha sido: “Tu compromiso mejora el mundo”. El responsable de Cáritas Diocesana afirma que “comprometerse es un modo de ser y estar en el mundo”, e invita a los cristianos a “ir contracorriente” para conseguir un verdadero cambio de la sociedad.

Martín dice que la realidad actual se caracteriza precisamente por la falta de compromiso, por eso en Cáritas “vamos contracorriente y con toda la fuerza que nos exige el momento que vivimos”.

Cáritas Diocesana este año hace hincapié en la Economía Social, una de las áreas en la que se ha incrementado el gasto en 2017. Precisamente el año pasado se puso en marcha el nuevo programa de Comercio Justo: “a través de un acto tan cotidiano como es consumir, podemos cambiar el mundo y hacerlo un poco más habitable”.

A lo largo de este año se desarrollará una nueva marca de ropa, auspiciada por Cáritas Española: moda Re-. Se trata de una iniciativa que trabaja el reciclado textil. “La idea no es sólo dar una segunda vida a las prendas de ropa, sino también reinserir personas en lo social y en lo laboral”. En Zamora, este proyecto se cristaliza en la tienda “El Armario de la Reina” (c/ Reina, 1).

Todo este trabajo lo realizan en Cáritas 300 técnicos y algo más de 700 voluntarios repartidos por toda la Diócesis de Zamora. VIKY ESTEBAN

CÁRITAS DIOCESANA

La Iglesia con los pobres de la tierra

El 22 de mayo, la señora Laura Rivera publicaba un artículo en *La Opinión-El Correo de Zamora* con el título “Con pan y vino se anda el camino”, donde afrontaba algunos aspectos de la polémica generada en torno al Corpus Christi.

En primer lugar, quiero manifestar la falta de respeto en el tratamiento que se hace de la Eucaristía. Desde la ironía se banaliza este Sacramento que para los cristianos es fundamental, “fuente y culmen de la vida cristiana” y donde el Señor se nos entrega como alimento. Eucaristía y Caridad están íntimamente unidas y son inseparables.

Jesús quedó prendado en el amor a los hombres y quiso quedarse con nosotros. Sabedor de la indigencia continua de los hombres, se

queda como alimento. Es un último gesto de humildad. ¿Un misterio? Quizás mejor un derroche de amor incomprensible a la mente humana y tan sólo explicable con la lógica del corazón.

En segundo lugar, desde la visión cristiana del mundo, “el importante Señor” está presente en todos los lugares, más o menos bonitos, pero sobre todo está presente en cada persona y, en especial, en los pobres y excluidos. Por cierto, cita Laura a Atahualpa Yupanqui, que se pregunta: “¿Dios vela por los pobres?”. Y responde: “tal vez sí o tal vez no”. Nuestra respuesta creyente es: sí y siempre, y lo hace con la mediación humana de los cristianos y de todos los hombres de bien.

En tercer lugar, afirma la autora que nos encontrare-

mos compartiendo con los pobres de la tierra, tema también serio y nada frívolo, ya que hablamos de injusticia, dolor y sufrimiento. Si en algo la Iglesia ha destacado es en el servicio caritativo a los necesitados, desde siempre y a veces de manera callada. Son muchas las personas que comparten su vida con los pobres, motivados por su fe cristiana y sin preguntar a nadie por su religión, ni de dónde es, ni qué hace.

Aquí nos encontraremos, eso esperamos, señora Rivera, pero la verdad es que son escasos, o más bien inexistentes, los políticos de su formación y de otras formaciones políticas que se acercan a la realidad de la pobreza o al menos a intentar comprenderla y combatirla. Estaremos encantados



de encontrarnos en ese compartir fraterno con los pobres de la tierra, cada cual desde sus planteamientos, pero en la dura realidad del día a día y con rostros y nombres de personas concretas que sufren la pobreza y la exclusión. Rostros que para nosotros son hermanos e hijos de Dios, con los cuales nos hacemos Pan partido y Sangre derramada. **ANTONIO J. MARTÍN DE LERA**

Rosario de la Aurora

María, modelo y esperanza de los jóvenes



El día 26 de mayo hay que madrugar porque María nos convoca y nos reúne a los zamoranos en la Plaza Mayor. Nos sorprenden unas pequeñas gotas y el cielo lleno de nubes, pero esto no impide comenzar nuestro recorrido y camino con el rezo del Rosario.

Durante nuestra oración con María, llena de recogimiento y silencio, impre-

sionan entre cantos y avemarías los comentarios y verdaderos testimonios de fe sobre cada misterio: el primero (“Arraigados en la fe”) por una colaboradora de Pastoral Juvenil; el segundo (“Los jóvenes, esperanza de la Iglesia”) por un joven estudiante en el Seminario Menor San Atilano; el tercero (“El amor a la Virgen en la familia”) por una madre; el cuarto (“La Virgen y la vocación de especial consagración”) por mí, Hija de la Caridad; y el quinto (“María en mi vida”) por una estudiante de Bachillerato.

Y con el corazón lleno y alegre ponemos fin a nuestro trayecto que culmina con la celebración de la Eucaristía en la iglesia de María Auxiliadora. Allí nos esperaba nuestro Obispo D. Gregorio, que ha presidido esta celebración, acompa-

ñado también por varios sacerdotes. Escuchamos sus palabras que se han centrado en la vocación del laicado: “¿Cómo quiere la Iglesia que sea el laicado de ahora? El Papa Francisco quiere un laicado en salida. Un laicado que esté en la calle y que viva su condición cristiana donde está la gente”. Y concluye pidiendo a María que nos ayude y aliente para cumplir con esta vocación allí donde nos encontramos.

Y así, henchidos y felices, terminamos con el deseo de que la Virgen María interceda por nosotros para cumplir con nuestro compromiso en nuestros ambientes reales, y seamos conscientes de que tenemos una Madre que es nuestro modelo a imitar y es esperanza para nuestras dificultades. **PRADO RAMOS ESTRADA**

Aclaremos este vocabulario

Mucha gente lo confunde. Muchos periodistas no saben si Lutero fue monje o fraile o las dos cosas, si San Ignacio de Loyola fue fraile o qué... Aquí vamos a explicar, a nivel popular, a grandes rasgos, este viejo vocabulario para que aprendamos a usarlo bien. Sobre todo hablaremos de los "consagrados" por los tres votos (pobreza, castidad, obediencia). Luego de los curas.

Monjes. Empiezan con S. Antonio Abad en oriente (ss. III-IV) y con S. Benito en occidente (s.VI): benedictinos, cistercienses... Viven en monasterios. Tienen hábito y coro (rezan o cantan juntos el Oficio Divino). Tradicionalmente sin vida pastoral fuera del monasterio. El monje nunca cambia de monasterio hasta su muerte en él.

Frailes. Empiezan con S. Francisco de Asís y Sto. Domingo de Guzmán (s. XIII): franciscanos, dominicos... Viven en conventos. Tienen hábito y coro. Con vida pastoral fuera del convento (predicación, terceras órdenes...). El fraile cambia de convento según órdenes de su superior.

Religiosos. Empiezan con S. Ignacio de Loyola (s.XVI): jesuitas, salesianos... Viven en residencias. Sin hábito y sin coro. Con vida pastoral fuera de la residencia. El religioso cambia de residencia según órdenes de su superior. (Debería haber otra palabra más apropiada que "religiosos" para llamarlos, pero no la hay).

Miembros de Institutos Seculares. Empiezan con S. José M^a Escrivá de Balaguer (s. XX): Opus, Institución Teresiana, Cruzados de Santa María... Viven en sus casas o pisos. Visten de paisano. Con vida pastoral en sus ambientes. Los miembros más cualificados pueden cambiar de vivienda según órdenes de su superior.

Monjas. Mujeres consagradas de fundaciones anteriores al s. XVI: benedictinas, clarisas, dominicas... (Monjas: palabra equívoca, polivalente... Históricamente vendría a ser la rama femenina de "monjes" y "frailes").

Religiosas. Mujeres consagradas de fundaciones posteriores al s. XVI: carmelitas misioneras teresianas, Hermanas del Amor de Dios... (Palabra equívoca, polivalente, porque todos los creyentes somos "religiosos", pero no hay otra palabra).

Sacerdote = Presbítero.

Presbítero. Segundo grado del sacramento del Orden Sacerdotal (obispo-presbítero-diácono). "Presbítero" es la palabra usada en los textos litúrgicos.

Cura: Sacerdote o presbítero con actividad pastoral secular o diocesana: Sr. Cura Párroco de... Jamás la palabra "cura" aparece en los textos litúrgicos.

Por tanto, no confundamos un monje con un fraile, una monja con una religiosa, un monasterio con un convento... A.-TOMÁS OSORIO BURÓN



LEE, MIRA, ESCUCHA

Campamentos



Con el final del curso escolar, está claro que llega el verano. Como todos los años, diversos arciprestazgos, parroquias y otras realidades eclesiales ofrecen sus actividades estivales como una propuesta de educación cristiana del ocio y del tiempo libre, normalmente enmarcada en un entorno natural y subrayando la práctica de los valores cristianos en la convivencia diaria. Los campamentos vuelven a ser, un año más, una oportunidad para hacer algo más que entretener y jugar (o descargar unos días a las familias): proponer a los más pequeños cómo vive un cristiano, cómo convive con los demás, cómo reza, cómo cuida el mundo. REDACCIÓN

Arte y Fe >> PATRIMONIO ARTÍSTICO DIOCESANO

San Antonio de Padua (iglesia de San Ildefonso)

Fraile franciscano, San Antonio nació en Lisboa en 1195 y murió en Padua (Italia) en 1231. Se trata de una escultura de bulto redondo realizada por el escultor Alonso Fernández de Rozas hacia 1678, insertada en el interior de una hornacina del retablo situado en el lado izquierdo de la capilla del Santísimo de la iglesia zamorana de San Ildefonso.

Se le representa con rostro juvenil y vestido con hábito franciscano siguiendo modelos anatómicos de santos de Gregorio

Fernández, por tanto de época barroca. Está de pie sosteniendo un libro sobre el que aparece un niño también de pie, haciendo clara referencia a una leyenda que cuenta que el santo luso estaba predicando sobre el misterio de la Encarnación de Cristo cuando el niño Jesús descendió y se instaló en su libro.



Que todos nosotros, como católicos, nos apoyemos en la predicación de este santo que, según cuentan los relatos de su vida, ayudó a tanta gente a entender los temas espirituales. Que podamos ser "arcas del testamento", como definía el papa Gregorio IX a San Antonio de Padua. ESTHER DELGADO

Reportaje gráfico



1. Confirmaciones en El Carmen de Benavente (11-5) 2-3. Misa y presentación del Día de la Caridad (31-5) 4. Fiesta de la Virgen de las Flores en Manganeses (31-5) 5. Presentación del nuevo libro de Antonio Rojas (31-5) 6. Cuestación del Día de la Caridad en Toro (2-6)



AGENDA QUINCENAL

CASA SACERDOTAL

Despedida diocesana de las Carmelitas Misioneras Teresianas, que han servido en la Casa Sacerdotal durante muchos años. Eucaristía presidida por el obispo.

- Iglesia de San Andrés.
- Lunes 11 de junio, 12 h.

CONSEJO PRESBITERAL

Reunión ordinaria del Consejo Presbiteral, órgano representativo del clero que asesora al obispo de forma consultiva.

- Seminario San Atilano.
- Jueves 14 de junio, 11 h.

LECCIONES DE TEOLOGÍA

Última lección de Teología del curso, que incluye audición: "La voz orante del órgano", a cargo de Vicente Urones, organista y director de la Schola Gregoriana Gaudete.

- Seminario San Atilano.
- Jueves 14 de junio, 20,10 h.

ENLÁZATE POR LA JUSTICIA

Vigilia de oración organizada por Cáritas Diocesana, Misiones, CONFER y Manos Unidas.

- Iglesia de San Andrés.
- Viernes 15 de junio, 20 h.

ARCIPRESTES

Reunión de arciprestes al final del curso pastoral.

- Seminario San Atilano.
- Miércoles 20 de junio, 11,30 h.

DELEGADOS

Reunión de delegados y directores de Secretariados Diocesanos al final del curso pastoral.

- Seminario San Atilano.
- Jueves 21 de junio, 12 h.

ORACIÓN CONTEMPLATIVA

Encuentro mensual de oración organizado por el arciprestazgo de Zamora ciudad.

- Iglesia de San Andrés.
- Jueves 21 de junio, 20 h.

EDITA:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.
Apartado 243. 49080 Zamora. Tel. 695 577 979.
E-mail: comunicacion@diocesisdezamora.es
Dep. Legal: ZA 128-2002. De la Iglesia Impresores.
DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Sandra Alonso García - E-mail:alcon-zam@hotmail.com
CUENTA (BANCO POPULAR) PARA APOYAR:
ES87 0075 5702 7807 0371 8758



Colabora con CÁRITAS.
Ayudando te ayudarás.

Para información y donativos:
Cáritas Diocesana y en tu parroquia

